NOTAS EDITORIALES

Sin un programa y sin apoyo en el pueblo, el bloque Castro-Echandista puede facilitar el triunfo de Figueres en vez de su derrota

La última sensación de la política nacional es el anuncio de que los señores Castro Cervantes y Echandi han llegado a un entendimiento para unificarse en la lucha para derrotar a Figueres. Ambos han convenido en hacer una especie de consulta popular con el objeto de definir cuál de ellos se quedará como candidato de los dos partidos.

Todo parece indicar que los señores Castro y Echandi siguen pensando que para derrotar a Figueres es suficiente que ellos se entiendan y unifiquen. Continúan subestimando la importancia de las masas populares a las cuales no presentan ningún programa interesante. Suponen con exceso de ingenuidad que la simple oferta de derrotar a Figueres basta para que el pueblo los siga y les dé el triunfo. O es que temen malquistarse con determinados sectores del capital y por eso prefieren no hacer programa. El error es grave y lamentable: las próximas elecciones no las va a decidir el capital sino el pueblo con sus votos; y los votos; y los votos populares sólo logrará conquistarlos quien sea capaz de convencer al pueblo de que está decidido a resolverle sus más importantes problemas.

Hay quienes dicen que el entendimiento que venimos comentando es un pretexto buscado por don Mario Echandi para retirarse de la candidatura. Nosotros no lo creemos, porque en ese caso el señor Echandi buscaría un pretexto airoso para retirarse y no admitiría que su retiro fuera el producto de un pronunciamiento popular. Lo probable es que el señor Echandi tenga esperanzas de triunfar en el plebiscito y esas espranzas han de tener algún fundamento. Así las cosas cabe preguntar: ¿Cuál será la situación del calderonismo en caso de que gane el plebiscito el señor Echandi? El calderonismo tiene un pacto con el señor Castro. El señor Echandi ha dicho que no quiere pactos con el calderonismo. Si Echandi triunfa el calderonismo se quedará al garete o lo arrastrará Echandi sin condiciones? Se iría el calderonismo en esa forma tras el señor Echandi o se produciría una situación caótica más seria que la que se ha querido resolver por medio del pacto Castro-Echandi?

Ahora bien: si esta situación fué ya prevista por los pactantes queda por saber sobre qué base de principios pactaron y qué relación tienen esos principios con el convenio que según parece existe entre el señor Castro y el Dr. Calderón Guardia.

El pacto todavía nos sugiere otra observación: Si el plebiscito que se anuncia se va a efectuar a fines de febrero, sólo le quedará al candidato que resulte triunfante un plazo inferior de dos meses para darle la batalla a Figueres, ya que las elecciones serán en mayo. Podrá, un partido sin programa destruir en dos meses la demagogia que Figueres está infiltrando en las masas mientras los señores Echandi y Castro deliberan sobre la forma de entenderse?

Las masas populares se mantienen frías. Esto lo ve hasta un ciego. En ellas hay desorientación y pesimismo. La mayoría del pueblo no se ha definido en esta campaña electoral. Por lo tanto, las elecciones las ganará el candidato que sea capaz de conseguir la definición de esas masas en su favor. Y no hay que perder de vista, que a estas alturas de nuestra evoluución política las masas no se definen por la linda cara de nadie.

La Compañia explota sus trabajadores y niega el auxilio de enfermedad

En nuestro recorrido por círculos dindicales de esta ciudad, tuvimos oportunidad de conversar con dirigentes de la Comisión Nacional Sindical que acaban de regresar de la zona bananera del Pacífico Sur y quienes nos manifestaron lo siguiente:

-Es un hecho que los trabajadores bananeros que sirven a la United sufren la peor explotación y el más mal trato, al extremo que no hay finca de la citada Empresa en que no se susciten a diario problemas obrero-patronales.

Y esta situación se agrava aun más con el hecho de que las autoridades de trabajo, encargadas de velar por el cumplimiento de las leyes y por la seguridad de los trabajadores, se hacen las sordas cuando se trata de la Bananera y cuando los trabajadores se ven obligados, por las mismas circunstancias, a pasar de las simples protestas a acciones más directas, entonces intervienen para adobar el asunto y darle el visto bueno a la Empresa, con el consiguiente perjuicio de los trabajadores.

En este momento hay, en la división de Quepos, dos grandes problemas que podríamos llamar los más gordos entre los muchos que hay y que afectan, en un caso a todos los trabajadores de las fincas de cacao, y en el otro, a todos los trabajadores de la región. Estos problemas son los siguientes: en la rodajea de cacao sólo se rodajea la resiembra, pero el mandador de la finca calcula las secciones en la mitad y obliga a los trabajadores a limpiar los palos

(Pasa a la Pág. 3)

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.